2006 energía 6 (80) 7, FTE de México

Dinámica Política

Acto ignominioso que criminaliza la migración

El muro imperialista

- Atropello norteamericano que no resuelve el problema migratorio.
- Logro del foxismo debido a su sumisión y entrega al imperialismo.
- Los pueblos de México y Estados Unidos derribaremos al muro y sus gobiernos.

El 29 de septiembre, el Senado norteamericano dominado por Republicanos aprobó la construcción de un muro en la frontera con México. Este muro tendrá 1 mil 125 kilómetros y tiene el supuesto propósito de frenar la inmigración ilegal a los Estados Unidos. El 20 anterior, la Cámara de Representantes había aprobado también esa propuesta.

El muro de doble valla física y una tercera virtual, junto con las instalaciones electrónicas (cámaras infrarrojas, sensores, radares de tierra, aviones no tripulados), costaría 6 mil millones de dólares de los cuales se aprobaron 1 mil 200; el paquete sería de 33 mil millones de dólares. Los republicanos aprobaron también la contratación de 1,500 elementos de la Patrulla Fronteriza y una cláusula que criminaliza hasta con 20 años de prisión a quienes ayuden a la construcción de túneles para cruzar la frontera.

De inmediato se han producido reacciones de repudio en prácticamente todos los medios políticos y sociales. Esa política de militarización de la frontera México-Estados Unidos no resolverá el problema de fondo, se ha dicho, ni hay muro que pueda evitar la inmigración. Los migrantes mexicanos y latinos van a los Estados Unidos huyendo de la pobreza y, en tales condiciones, arriesgan su propia vida.

La Cámara de Diputados mexicana aprobó un punto de acuerdo protestando contra la construcción del muro. La chancillería foxista primero dijo que no estaba enterada del asunto, después justificó la medida y, luego, pidió a Bush que vete la aprobación del muro. Calderón, presidente electo espurio, declaró que no le diría nada a Bush, ni siquiera comentó el asunto. Fox, “cachorro del imperio”, expresó críticas y lamentos. Se trata de las declaraciones siempre improvisadas e inocuas porque la sumisión del foxismo, así como su incapacidad política, han sido excesivas. La persecución en Estados Unidos contra los trabajadores mexicanos ha contado con la complacencia de Fox y su gobierno.

La medida norteamericana no pretende resolver el problema migratorio ni mucho menos, antes bien, lo agravará. Por lo pronto, la mira del gobierno norteamericano estaba puesta en las elecciones de noviembre. Había dicho que el muro era “una aspirina” pero el 4 de octubre, Bush firmó la ley que autoriza el presupuesto para el muro.

El 12 de octubre, en Ciudad Juárez, se llevó a cabo una marcha convocada por organizaciones mexicanas y norteamericanas en repudio a la construcción del muro.

El 26 de octubre, Bush firmó la ley que ordena la construcción del muro. La condena ha

sido generalizada, lo menos que se ha dicho es que, con esa medida, no se resolverá el problema migratorio y que se trata de acto ignominioso que criminaliza la migración.

El muro antimexicano es un nuevo atropello a la soberanía de México, es un agravio a Latinoamérica y al mundo. Por varias razones, ese muro es inaceptable y lo derribaremos.

Los trabajadores inmigrantes carecen de derechos pero son necesarios para la economía norteamericana. La migración es el resultado de aplicar políticas económicas neoliberales inhumanas.

La migración es parte de la lucha de clases, misma que no se resuelve con ningún muro fronterizo. La movilización y organización de los trabajadores, en México y Estados Unidos derribará al muro.